

FRANCO ROTELLI (Casalmaggiore, julio 1942 , Trieste 16 de marzo de 2023)

Franco Rotelli, referencia obligada para quienes trabajamos en la salud mental, uno de los protagonistas de la reforma psiquiátrica en Italia y en el mundo, ha muerto hoy en Trieste a los 80 años. Colaborador de Franco Basaglia en la desinstitucionalización del Hospital psiquiátrico San Giovanni de Trieste, le sucede en noviembre de 1979 en la dirección triestina, una de las principales experiencias de la Reforma Psiquiátrica iniciada en la segunda mitad del siglo pasado, referencia obligada en la práctica de la salud mental por su crítica a las instituciones totales, manicomiales, y su priorización de la autonomía, la ciudadanía y el respeto por la dignidad en el trato con los sufridores psíquicos. Líder de Psiquiatría Democrática y de la Internacional Psiquiátrica que fue el *Reseau de Alternativa a la Psiquiatría* durante los años setenta y ochenta, en el que participaba en tiempos de Franco la entonces semiclandestina *Coordinadora de psiquiatría*, precursora de la actual Asociación Española de Neuropsiquiatría-Profesionales de la Salud Mental. Autor de libros imprescindibles, como *Per la normalità, Taccuino di uno psichiatra: 1967-1993* (1994), *Quale psiquiatría?* (2021) e innumerables artículos, que han enriquecido la cultura psiquiátrica. Así como de la experiencia de las cooperativas laborales como herramientas de rehabilitación (Recuerdo, el Hotel Tritón, llevado por personas diagnosticadas de “trastorno mental”; y el restaurante, la peluquería, el alquiler de bicicletas, esas y otras empresas cooperativas de la Empresa Social en la ciudad de Trieste), ejemplo imborrable de que es posible otro curso para el sufrimiento psíquico, a la psicosis. Experiencias que introdujo en América Latina como Consultor de la OMS y de la OPS en el proceso de reestructuración psiquiátrica llevado a cabo en América Latina y el Caribe.

Rotelli por su teorización de la psiquiatría en la calle, en el bazar, ante las críticas a una supuesta puesta en duda de la necesidad de tratamiento psiquiátrico, defendía que en la experiencia de Trieste, no se propugnó la suspensión del tratamiento cuando fuera necesario, sino la construcción de nuevas posibilidades, de nuevas formas de entender, de tratar la locura. La negación de la institución, según Rotelli, no era la negación del padecimiento mental ni de la psiquiatría, tampoco el simple cierre del hospital psiquiátrico, sino una cosa mucho más compleja, que tenía que ver con negar el mandato de la sociedad a los psiquiatras para aislar, exorcizar y

anular a los sujetos al margen de la normalidad social. Se trataba de acabar con el manicomio, de acabar con la violencia de la psiquiatría tradicional, demostrando que es posible la constitución de un «circuito» de atención que, al mismo tiempo que ofrece y produce cuidados, ofrece y produce nuevas formas de sociabilidad y de subjetividad para las personas aquejadas de sufrimiento psíquico.

Fue para la Asociación una persona cercana, participando en nuestros congresos y publicando en la *RAEN*, en *Psiquiatría Pública* y en *Átopos*.

Un psiquiatra que como pocos ha sabido unir la reflexión teórica con una práctica transformadora. Militante de la salud, su compromiso y su obra seguirán siendo un referente para la salud mental comunitaria en la lucha por una salud mental colectiva, universal, enmarcada en la mejora de las condiciones de vida, la vulnerabilidad social causante de buena parte del sufrimiento psíquico.

Una obra que nos hace creer que es posible otro trato, otra forma de atender la diferencia y los problemas de salud mental.

Manuel Desviat